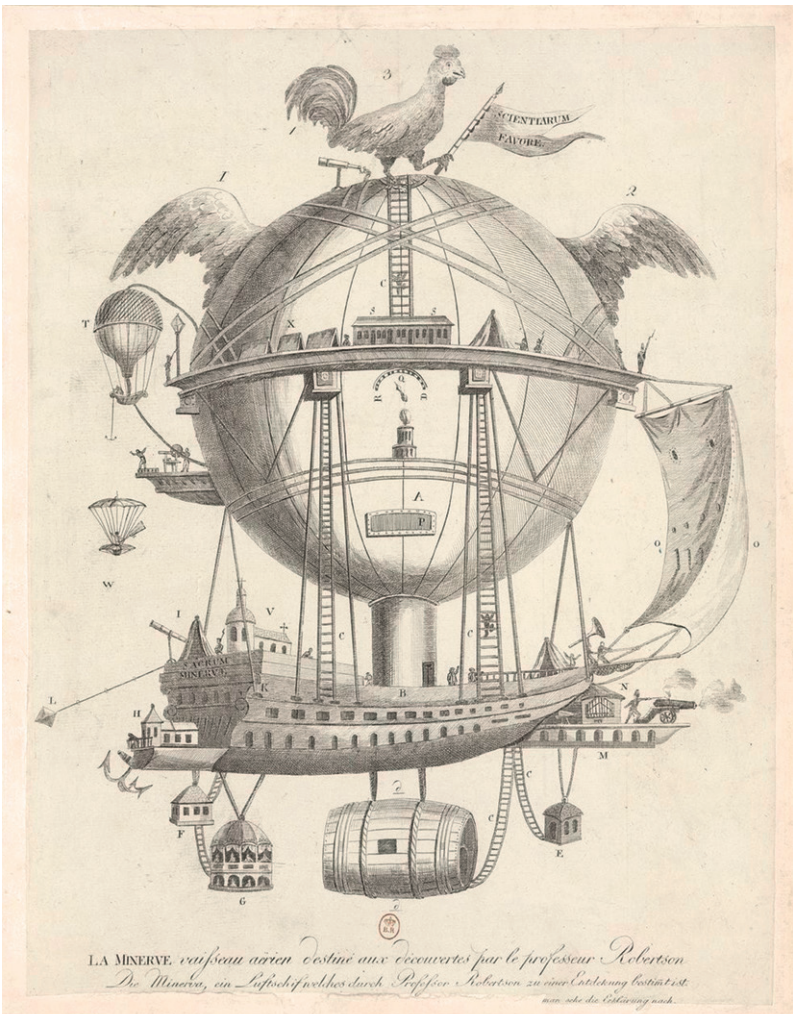


CICLO DE CONFERENCIAS
CURSO 2017-2018

HISTORIA DE LAS IDEAS (II)

*Siglo XVIII. La Ilustración.
Mitos y realidades*

Coordina: Carmen Iglesias



FUNDACIÓN BBVA

El sello distintivo de la Fundación BBVA es el apoyo a la generación de conocimiento y a la innovación en un amplio rango de áreas que incluye las ciencias básicas, el medio ambiente, las nuevas tecnologías, la biomedicina y la salud, las humanidades o la cultura; y con un enfoque que promueve la interacción entre los distintos dominios. Con este fin la Fundación impulsa programas de ayuda a la investigación y a la creación cultural, organiza ciclos de conferencias, conciertos y exposiciones, publica estudios e informes de impacto científico y social, y hace posible la difusión del arte y la cultura a través de nuevas plataformas digitales.

En la segunda edición de este ciclo de conferencias, desarrollado en colaboración con la Real Academia de la Historia, continuamos el viaje guiado a la aventura más apasionante jamás emprendida por el hombre: la búsqueda del conocimiento y su papel en la conformación de nuestra cultura. Este empeño, que nos distingue como especie y constituye el principal motor de transformación de la vida de los individuos y las sociedades, será analizado por cinco expertos bajo la coordinación de la profesora Carmen Iglesias. Todas las conferencias estarán disponibles en el sitio web www.fbbva.es, donde también se puede acceder a las demás actividades que la Fundación BBVA organiza.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

La Real Academia de la Historia, cuyo origen procede de una reunión de amigos ilustrados en el año 1735, recibió la protección del rey Felipe V por Real Cédula de 17 de junio de 1738 y desde entonces ha continuado bajo la Real Protección, como sigue constando en la Constitución de 1978 (art. 62.j).

La Academia tiene como misión fundacional «principalmente el cultivo de la Historia para purificar y limpiar la de nuestra España de las fábulas, que la deslucen, e ilustrarla (...) aclarando la importante verdad de los sucesos, desterrando los errores introducidos por la ignorancia o por la malicia y conduciendo al conocimiento de muchas cosas que oscureció la antigüedad o están sepultadas al descuido» (Real Cédula 1738). Como tal institución, su función esencial es el estudio e investigación de la Historia de España, Portugal e Iberoamérica, fundamentalmente, y contribuir a la difusión, fomento y divulgación cultural de tales conocimientos. Para ello, la Academia tiene entre sus tareas principales, según consta en sus Estatutos, «la recogida, conservación, archivo, estudio, publicación y exhibición adecuada de libros, manuscritos, documentos, planos y mapas, esculturas, pinturas, grabados y demás objetos de arte, así como monedas, epígrafes y cuantos objetos de cultura material contribuyan a documentar la historia» (art. 3.d).

CICLO DE CONFERENCIAS

CURSO 2017-2018

Coordina: **Carmen Iglesias**

- Miércoles, 28 de febrero *La Ilustración y el mundo moderno*
Carmen Iglesias
Directora de la Real Academia de la Historia
Real Academia Española
- Miércoles, 14 de marzo *La Ilustración como ironía*
Antonio Valdecantos
Universidad Carlos III de Madrid
- Miércoles, 11 de abril *Intereses y pasiones en la escuela escocesa*
Isabel Wences
Universidad Carlos III de Madrid
- Miércoles, 25 de abril *Las luces se apagan.
El final del Neoclasicismo*
Félix de Azúa
Real Academia Española
- Miércoles, 9 de mayo *Utopías, distopías e idea de progreso*
**Conversación entre Carmen Iglesias y
José Luis Pardo**
Universidad Complutense de Madrid
Premio Nacional de Ensayo

Al final de cada conferencia (45-50 minutos) habrá un coloquio de 10-15 minutos entre el conferenciante y la coordinadora del curso, abierto asimismo al público.

Hora: 19:30

Fundación BBVA

Palacio del Marqués de Salamanca
Paseo de Recoletos, 10 • 28001 Madrid

Imprescindible confirmar asistencia

Entrada libre. Aforo limitado
confirmaciones@fbbva.es

PRESENTACIÓN

Bajo el mismo lema de *La búsqueda del conocimiento. Historia de la cultura occidental* proseguimos un segundo ciclo de conferencias en este curso, centrado en el siglo de la Ilustración, después de haber recorrido parte de la aventura occidental a través de la curiosidad insaciable humana por descifrar las estructuras del universo y de la vida. Desde las raíces griegas y judeo-cristianas hasta los siglos XVI y XVII vimos en el curso pasado algunos de los principales hitos históricos que habían transformado las visiones del mundo y las prácticas políticas y sociales de las sociedades europea y americana, formando una herencia cultural compleja y común en rasgos fundamentales, de la que seguimos siendo deudores en nuestra actualidad y en nuestra propia encrucijada histórica. Una aventura siempre abierta entre el azar y la necesidad.

Es en el siglo XVIII cuando todo lo anterior eclosiona y se socializa en las elites europeas constituyendo un movimiento intelectual y cultural que se conoce como *Ilustración* o *Siglo de las Luces*. Para los grandes nombres de ilustrados —de Montesquieu a Diderot o Voltaire y de Locke a Hume y la gran escuela escocesa— supone la alusión directa a la luz de la razón que disipaba las tinieblas de la ignorancia y de la superstición, en un mundo secular en el que las esferas de lo divino y lo humano no desaparecen pero están claramente separadas. La búsqueda de la felicidad individual y social es uno de los fundamentos básicos para unas sociedades que aspiran a una mayor libertad y bienestar de sus ciudadanos.

Las conferencias y charlas programadas se desarrollan alrededor de los ejes básicos del conocimiento científico y social acumulado y su interrelación con los distintos órdenes político-sociales y éticos que dan lugar a una historia, al tiempo, singular y común en la Europa del siglo XVIII. Otro núcleo básico interrelacionado es la construcción teórica y práctica de un sistema de articulación entre el poder político y el ciudadano, con la adquisición de derechos y libertades individuales y de participación política en un contexto de carácter liberal y predemocrático. Y asimismo la introducción a una nueva visión de la condición humana y de la historia a través de nuevas ideas estéticas y éticas y de reformas fundamentales en sectores básicos que afectan a la educación y a las creencias y concepciones del mundo. Entre estas, la pulsión utópica, elemento que forma parte del pensamiento e imaginación del ser humano, adquiere una importancia excepcional, a partir de la modernidad, por la fuerza de ciertos modelos utópicos como contraste con la realidad política y social, constituyendo un acicate para la acción y para ingenierías político-sociales. Sus resultados, complejos y a veces muy distantes de unos ideales que tienden a creer que pueden detener la Historia o a acomodar la condición humana a un modelo prefijado e irreal, llegan a nuestra actualidad contemporánea.

La Ilustración y el mundo moderno

El propio apelativo de «Ilustración» como signo de identidad del siglo XVIII fue ya objeto de debate en su propia época. Siglo de las Luces, de la Ilustración, del Iluminismo... Es la construcción de un mito, por el que se pasa de las sombras a la luz. Como todo mito, tiene una parte de verdad, aunque también de sombras que, en cierto sentido, no son menores que en otras épocas, si bien es cierto que se dan pasos de gigante en la concepción de una ciudadanía, de la valoración del hombre concreto individual como sujeto de derechos y en la aspiración a una nueva articulación del poder político y social. Es además un movimiento que recorre toda Europa, con distintos énfasis y distintos tiempos, pero presente antes o después en todos los grandes países europeos, incluyendo claro está España. «El convoy semántico de las Luces...», como lo definió un historiador del período, penetra en todas partes y constituye un antes y un después. El famoso «*Sapere aude*», el «atrévete a saber» recogido por Kant, es la enseña de la Ilustración, el valor para aceptar una mayoría de edad, sin tutelas sobrenaturales o autoritarias. Un proyecto europeo, abierto y continuo, con potentes raíces inglesas, difusión francesa en especial, pero con representaciones singulares en todos los ámbitos: escoceses, napolitanos, españoles... D'Alembert lo resumió magistralmente: «En cuanto observamos atentamente el siglo que vivimos, en cuanto vemos las costumbres, conversaciones, obras, (...) **Todo ha sido discutido, analizado, removido, cambiado... fruto de esa efervescencia una nueva luz surge...**».



Carmen Iglesias

Directora de la Real Academia de la Historia
Real Academia Española

Es directora de la Real Academia de la Historia y académica de número de la Real Academia Española. Catedrática de Historia de las Ideas y Formas Políticas de la Universidad Complutense de Madrid, catedrática de Historia de las Ideas Morales y Políticas de la Universidad Rey Juan Carlos, ha sido también directora del Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, y consejera nata del Consejo de Estado. Especialista en historia moderna europea y española, así como en otros temas de historia y filosofía política de distintas épocas, ha publicado varios libros y numerosas monografías e impartido cursos en universidades españolas y extranjeras. De las más de doscientas publicaciones de las que es autora, puede destacarse: *El pensamiento de Montesquieu. Ciencia y filosofía en el siglo XVIII* (1.ª edición en 1984, premiado en Francia en 1985; reeditado en 2005); *Individualismo noble e individualismo burgués* (1991); *Nobleza y sociedad en la España moderna* (tres volúmenes: 1996, 1997 y 1999); *De Historia y de Literatura como elementos de ficción* (2002); *Razón, sentimiento y utopía* (1999, reeditado y ampliado en 2006); *No siempre lo peor es cierto. Estudios de Historia de España* (2009), así como los catálogos de las exposiciones históricas de las que ha sido comisaria y autora de su proyecto y organización: *Carlos III y la Ilustración* (Madrid y Barcelona, 1988); *España fin de siglo. 1898* (Madrid y Barcelona, 1998); *Felipe II. Un Monarca y su época. La Monarquía Hispánica* (El Escorial, 1998); *Veinte años de la Constitución Española. 1978-1998* (Congreso de los Diputados, 1998); *Ilustración y proyecto liberal. La lucha contra la pobreza* (Zaragoza, 2001); *ABC. Un siglo de cambios* (Madrid, 2003); *El mundo que vivió Cervantes* (Madrid, 2005-2006); *Zaragoza y Aragón: Encrucijada de culturas* (Zaragoza, 2008); *La lengua y la palabra. Trescientos años de la Real Academia Española* (Madrid y Puerto Rico, 2013-2014). Ha obtenido numerosos premios y distinciones por su labor investigadora y docente.

La Ilustración como ironía

¿Fue el Siglo de las Luces también el de la ironía? Algunos lugares comunes sobre la Ilustración parecen animar a una respuesta negativa. Repárese en tres muy frecuentes: la afición por la metáfora de la luz (y por la visión panorámica y exhaustiva de las cosas), el aprecio por el levantamiento de todo velo de ocultación, reserva o ambigüedad y, finalmente, la confianza en que, una vez apartados los obstáculos del oscurantismo, de la superstición y de la ignorancia, hay un camino en línea recta que conduce al encaje natural entre todo cuanto se considera valioso. Lo anterior suena muy poco irónico, pero quien prefiera Diderot a los tópicos sabe, por ejemplo, que la ceguera, la comedia y la digresión son procedimientos mediante los que se ponen de manifiesto, de manera bien irónica, algunos de los fenómenos más importantes de la vida. Y conviene advertir la profunda afinidad entre este rostro irónico del pensamiento de las Luces con lo que seguramente constituye el mejor legado político de la Ilustración: ¿acaso no es la división de poderes preconizada por Montesquieu otra manera de vindicar el desdoblamiento, el límite y la fragmentación? Quizá al poder le ocurre como a los sentidos, a la personalidad y al relato: que su mejor desempeño es el que divide y se autolimita. He aquí la herencia irónica de la Ilustración, para la que Rousseau no constituye un albacea demasiado fiable (aunque sí lo sea ese lector entusiasta suyo que fue Kant), y que quizá esté todavía sin administrar.



Antonio Valdecantos

Universidad Carlos III de Madrid

Es autor de una amplia obra de pensamiento y ensayo, de la que forman parte, junto a numerosos artículos y textos breves en publicaciones académicas y culturales y en periódicos, libros de filosofía política como *Teoría del súbdito* (2016) o *La excepción permanente* (2014); de teoría y crítica de la cultura, como *Misión del ágrafo* (2016), *El saldo del espíritu* (2014) o *Contra el relativismo* (1999); de filosofía moral, como *La fábrica del bien* (2008), *La moral como anomalía* (2007) o *Apología del arrepentido* (2006), o de teoría de la historia, como *Filosofía de la caducidad* (2015) o *La clac y el apuntador* (2011). En 2018 aparecerá un volumen titulado *Sin imagen del tiempo. Ensayos, apuntes e interferencias*, en el que se recoge una amplia colección, en gran parte inédita, de artículos y notas de diverso formato. Desde 1996 enseña en la Universidad Carlos III, de la que es catedrático de Filosofía a partir de 2008, tras habilitarse el año anterior con una investigación sobre *Moral y política de la vergüenza*. Ha dirigido allí el programa de doctorado en Humanidades y algunos proyectos de investigación, e imparte cursos y seminarios de retórica y teoría crítica, de historia de los conceptos, de filosofía moral y de teoría de la cultura. Antes había sido profesor en la Universidad Autónoma de Madrid, donde se doctoró en Filosofía en 1994 con una tesis sobre *El mito del contexto*.

Intereses y pasiones en la escuela escocesa

Relevantes pensadores de la Ilustración escocesa consideraban que en el campo de la conducta humana la razón juega un papel subordinado y auxiliar; el acicate de la voluntad y motor de la acción son los afectos, sentimientos y emociones, esto es, las pasiones. Largamente denostadas por cegar a los hombres, asisten de la mano de la escuela sentimental de los filósofos escoceses a su rehabilitación. Las pasiones comienzan a considerarse, en grados diversos y no sin polémica, principio de acción y fuente de progreso, prosperidad y seguridad. En esta conferencia veremos, por un lado, cómo la mirada se posa en su clasificación, especialmente como benignas o dañinas, afables o tumultuosas, tranquilas —*doux*— o violentas. Por el otro, cómo se transforman de cara a la sociedad civilizada y cuál pasa a ser el papel que en el comportamiento se adjudica al interés. Y, finalmente, cuáles son para la sociedad comercial los beneficios económicos y políticos de la presencia de las pasiones, así como sus potenciales peligros.



Isabel Wences

Universidad Carlos III de Madrid

Profesora titular de Ciencia Política en la Universidad Carlos III de Madrid (UC3M). Licenciada y maestra en ciencia política por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se doctoró en la citada universidad madrileña con una tesis titulada *La sociedad civil virtuosa. Adam Ferguson y el pensamiento ilustrado escocés*, que obtuvo el premio extraordinario de doctorado de la Asociación Española de Ciencia Política y el «Nicolás Pérez Serrano» que concede el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (CEPC).

Entre sus publicaciones, además de diversos artículos, destacan las monografías *Sociedad civil y virtud cívica en Adam Ferguson* (2006) y *Hombre y sociedad en la Ilustración escocesa* (2009). Ha editado, entre otros, la antología *Teoría social y política de la Ilustración escocesa* (2010), el *Ensayo sobre la historia de la sociedad civil de Adam Ferguson* (2010), diversas monografías sobre la cultura de la legalidad y la transparencia y los libros *Tomando en serio a la teoría política* (2015) y *La América de los derechos* (2016). Ha sido investigadora visitante en universidades mexicanas, francocanadienses y británicas.

Durante cinco años desempeñó el cargo de Subdirectora General de Estudios e Investigación del CEPC (2012-2017). Forma parte del Grupo de Investigación sobre el Derecho y la Justicia de la UC3M y actualmente dirige el proyecto de investigación «Jueces en democracia. La filosofía política de la Corte Interamericana de Derechos Humanos».

Las luces se apagan. El final del Neoclasicismo

La historia de las ideas, firmemente asentada en la historia social, tiene pocos momentos de cambio absoluto. Uno fue el paso del paganismo al cristianismo, por ejemplo; otro, el abandono del mundo tradicional (el mundo «encantado» le llamaba Weber) por el moderno, en el Renacimiento. A finales del siglo XVIII se produjo una tercera transformación que comenzó con el nombre de Ilustración y acabó con el de Romanticismo. Aunque son dos momentos diferenciados, Ilustración y Romanticismo forman un par indisoluble. En Diderot o en Burke están ya los gérmenes de Novalis o de los hermanos Schlegel porque lo que se estaban jugando era el abandono de la trascendencia. Hay un momento de indecisión, antes de la Revolución francesa, que luego se desliza velozmente, a partir de las guerras napoleónicas, hacia el mundo técnico y democrático. Ese breve periodo es el que nos ocupará en esta charla.

© Miguel Ángel Merodio



Félix de Azúa

Real Academia Española

Félix de Azúa nació en Barcelona en 1944. Doctor en Filosofía y catedrático de Estética, es colaborador habitual del diario *El País*. Su poesía está reunida, hasta 2007, en *Última sangre*. Ha publicado novelas como *Mansura*, *Historia de un idiota contada por él mismo* o *El contenido de la felicidad*, *Diario de un hombre humillado* (Premio Herralde), *Cambio de bandera* o *Génesis*. Su obra ensayística es amplia: *La paradoja del primitivo*, *El aprendizaje de la decepción*, *La Venecia de Casanova*, *Baudelaire y el artista de la vida moderna*, *Diccionario de las artes*, *Salidas de tono*, *Lecturas compulsivas*, *La invención de Caín*, *Cortocircuitos: imágenes mudas*, *Esplendor y nada* y *La pasión domesticada*. Entre sus últimos libros están *Ovejas negras*, *Abierto a todas horas*, *Autobiografía sin vida*, *Autobiografía de papel* y *Nuevas lecturas compulsivas*. Escritor experto en todos los géneros, su obra se caracteriza por un notable sentido del humor y una profunda capacidad de análisis.

En junio de 2015, fue elegido miembro de la Real Academia Española para ocupar el sillón «H».

Utopías, distopías e idea de progreso

Conversación entre Carmen Iglesias y José Luis Pardo

Si bien la utopía como género literario y político tiene una fecha de comienzo simbólica con la *Utopía* de Tomás Moro en 1516, la pulsión utópica como parte del pensamiento humano, como parte del imaginario social de una época, existe antes y después de ese inicio emblemático, aunque con diferentes características y efectos prácticos. En el siglo XVIII precisamente todos los géneros utópicos modernos están representados ampliamente. Podría encontrarse una afinidad latente entre el espíritu de la Ilustración y las utopías, especialmente con la potente idea de un progreso material y cultural en el que cree el hombre ilustrado. Los *viajes imaginarios* son un vehículo frecuente para describir órdenes sociales más justos e igualitarios, pero también para denunciar la dificultad o imposibilidad de tales sociedades perfectas. Ya en *Los viajes de Gulliver*, Jonathan Swift deja asomar la distopía o características negativas de posibles mundos perfectos, que un Mandeville lleva irónicamente a su fábula alegórica de las abejas y del vicio y la virtud. De las influencias *rousseauianas* surgen varias de las utopías clásicas del siglo e incluso la primera que anticipa una fecha fija para esa sociedad ideal: el año 2440, de Mercier. Tendencias utópicas y contrautópicas que se prolongarán a lo largo de los siglos XIX y XX, contrastadas con los acontecimientos históricos reales, hasta nuestros días.



José Luis Pardo

Universidad Complutense de Madrid
Premio Nacional de Ensayo

Estudió Filosofía en la Universidad Complutense de Madrid, donde se doctoró con la tesis *La teoría de la individuación intensiva en el proyecto de una semiótica translingüística* en 1985. Actualmente es catedrático de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. Ha dictado cursos y conferencias en diversas universidades e instituciones, y es autor de numerosos artículos y monografías en revistas especializadas.

Traductor al castellano de autores de filosofía contemporánea como F. Jameson, G. Debord, M. Serres, E. Levinas, G. Agamben o G. Deleuze, es coautor y coordinador del volumen *Preferiría no hacerlo. Ensayos sobre Bartleby* (2000) y, junto con Fernando Savater, de *Palabras cruzadas. Una invitación a la filosofía* (2003). Es autor de una veintena de libros, entre los que destacan *La regla del juego. Sobre la dificultad de aprender filosofía* (Premio Nacional de Ensayo en 2005), *Esto no es música*, *Nunca fue tan hermosa la basura* o *Estética de lo peor*. En 2016, ganó el Premio Anagrama de Ensayo con *Estudios del malestar. Políticas de la autenticidad en las sociedades contemporáneas*.

Ha sido colaborador de publicaciones periódicas como *El Viejo Topo*, *Los Cuadernos del Norte*, *Revista de Occidente*, *Archipiélago* o *Claves de Razón Práctica*. Es también colaborador en medios de prensa escrita como *El País* y de su suplemento cultural, *Babelia*.



Depósito legal: BI-354-2018

Fundación **BBVA**

www.fbbva.es



REAL ACADEMIA
DE LA HISTORIA

www.rah.es